

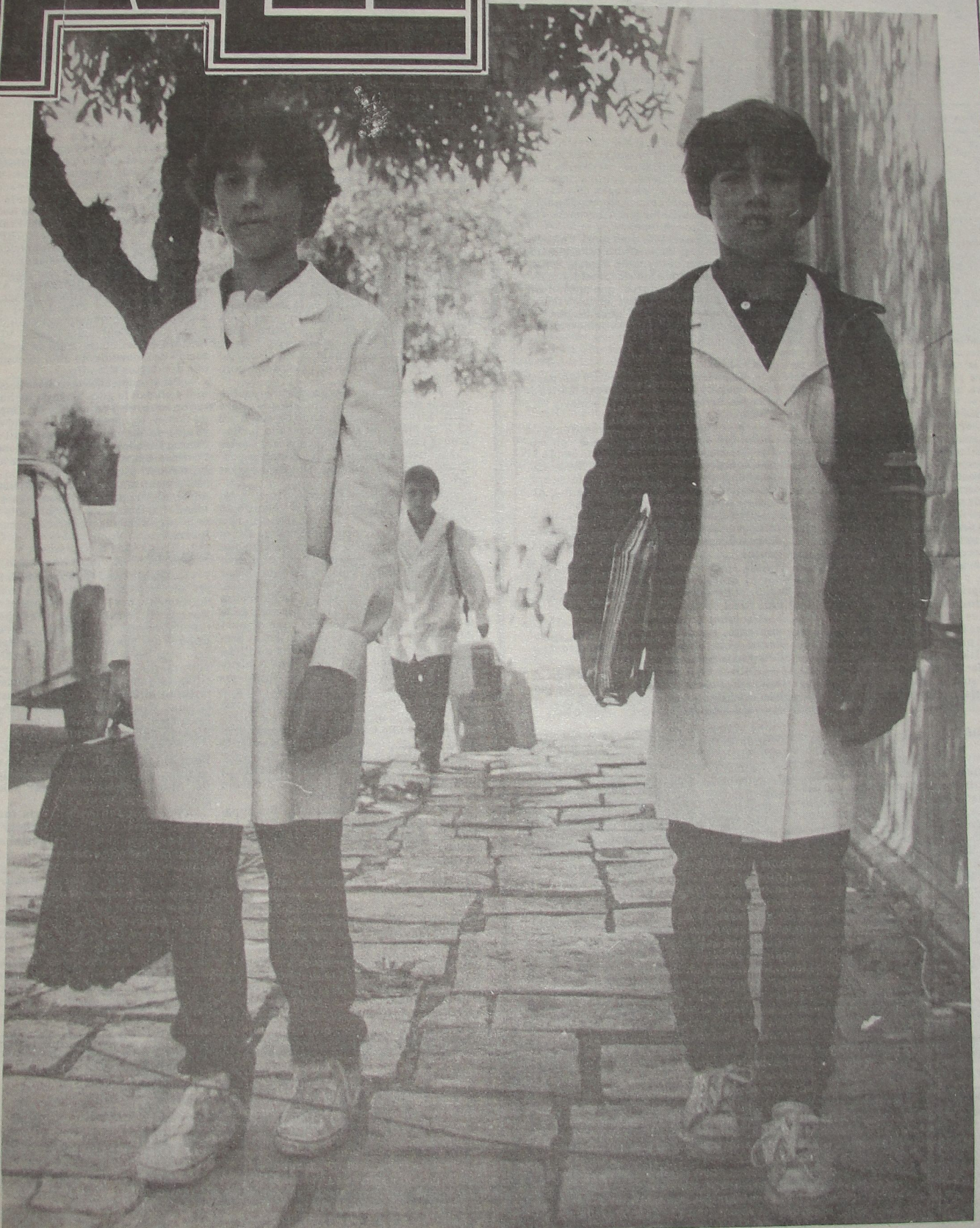
Revista
semanal de
EL POPULAR

Olavarría, Jueves 17 de marzo de 1983

Año IV

Nº 183

El Popular



(lo que ocurría hace 25 y hace 50 años, hurgado y anotado en el archivo de EL POPULAR por Alberto M. Pando)

De hace 50 Años

(semana del 11 al 17 de marzo de 1933)

SITUACION

— Sigue la "razzia" policial destinada a localizar a los autores del asesinato, tras el secuestro y extorsión, del joven Abel Ayerza. La "mafia" tenía su base de acción en Rosario, ciudad por donde se trata de localizar a Juan Vinti, uno de los autores del sonado suceso. Durante una de las redadas, con un sostenido tiroteo, estuvo a punto de ser detenido Astolfi, que antes actuó en la banda de Severino di Giovanni, "capo" de una banda anarquista.

— Júbilo en Orán (San Román de la Nueva Orán Salta) al ser localizado por técnicos de YPF, a los 1306 metros un yacimiento de petróleo (sigue mandando).

— Un decreto nacional hace saber que se prohíbe la explotación de la actividad farmacéutica por parte de sociedades anónimas, para mejor preservar la salud pública.

— Alberto Barceló presidente del Partido Conservador de la Provincia, sucediendo al doctor Manuel Fresco. El acto de transmisión contó con la presencia de autoridades partidarias, afiliados y funcionarios públicos integrantes del oficialismo.

— La insurrección peruana en Cajamarca, comandada por el coronel Giménez fue sofocada, suicidándose el citado militar. Las tropas del presidente Sánchez Cerro habían triunfado antes en el combate de San Cristóbal. Hay corte marcial para 42 oficiales; fue disuelto el regimiento 11, que se había sublevado, y su bandera incinerada. Los políticos aprietas, ligados a la rebelión se han exiliado en su mayoría, y de tal manera hay vacantes en el Congreso.

— Se reúne la conferencia del desarme en París con la presencia de los "premiers" de Francia y Gran Bretaña, Eduardo Daladier y Ramsay Mac Donald. Este último gestiona una entrevista con Hitler y Mussolini, por cuanto la crisis europea es ya grave.

ACTIVIDADES

— El Concejo Deliberante resolvió aprobar la propuesta de la empresa Guerrero, Harilaos y Cia, para construir por 350.000 pesos el Palacio Municipal. La propuesta que le sigue, a 18.700 pesos de diferencia es de la firma local Galbiatti y Améndola.

— Los miembros de la nueva comisión directiva de la Sociedad Francesa de S. M. se han distribuido los cargos. Preside Juan Laporte, con Filiberto Cambours en la vicepresidencia y Pedro Nouzeilles en la secretaria.

— La empresa Galbiatti y Améndola realizó trabajos de reparación en la Escuela 4, por un presupuesto de 3.980 pesos.

— En el domité radical es analizado un comunicado del Comité de la Provincia, firmado por su titular Juan A. O'Farrell

que entre cosas insta a "intensificar la mayor propaganda personal para que los afiliados y simpatizantes, nieguen toda colaboración a las fuerzas políticas adversas al radicalismo y se abstengan de votar sus listas de candidatos; recomendándoles que caso de obligatoria concurrencia a los comicios, voten en blanco".

— En el conservadurismo local, unido, se atiende el caso de la fisura en el partido provocada por el diputado Vicente Solano Lima (el mismo que fue vicepresidente frejolista, y es de los "duros" que apoyan a la izquierda del peronismo, la de Vicente Saadi), quien estaría reclamando una modernización de las prácticas democráticas.

SOCIALES

— Regresaron a Tandil, luego de pasar una temporada en la estancia San Martín de Plácido Arrouy, los jóvenes Leonor y Tito Augé.

— En el hotel La Paz (Dorrego y Nueve de Julio) fue agasajado Angel Vald con motivo de su casamiento con una una cena a la que concurren Rufino Bidé, Remo Larreche, Pedro Larramendy, Atilio Occhi, Emigdio Falabella, Bernardo Althabe, Alfonso Visconti, Ignacio Librandi, etc.

— Tras una gira por varias provincias y estadia en la de San Luis, regresó el doctor Manuel Rosales, su esposa Teresa Marqués e hijos.

— Ha sido intervenido quirúrgicamente por el otorrinolaringólogo Carlos Crisculo el director de EL POPULAR, Cayetano Ricci.

— Circulan participaciones para el casamiento, en Lamadrid, de Irma Rosa Pacin con nuestro joven convecino Eduardo Striebeck.

— Motivos de salud han interrumpido el descanso que realizaba en nuestra ciudad y en casa de la familia Sanchez Bruce, el general Luis Bruce.

— Se comprometen Emma Aristegui con Enrique Bottini; y Eugenia Sarra con Alfredo Sisti.

— En Hinojo fue bendecido el matrimonio entre Blanca Díaz Elizagoyen con Vicente Pascua; y en nuestra ciudad el de Rosa Lufrano con Angel Giangreco.

— Llegó de Coronel Pringles, para proseguir estudios, la joven Leonilda Mourguart, quien se hospeda en el hogar de Julio A. Pagano y señora Emilia González Presa.

DEPORTIVAS

— En Villa Floresta nació otra institución deportiva: Boca Juniors. Preside a estos entusiastas vecinos Francisco Tacchella, secundado por Bernardo Vázquez, Francisco Muila, Pedro Vázquez, Francisco Paccioretti, Luis Polo, Ignacio Ardanuy y Félix Ferro.

De hace 25 Años

(Semana del 11 al 17 de marzo de 1958)

SITUACION

— La prolongada huelga bancaria no termina de resolverse. Fue dispuesta la movilización del gremio, pero solamente algunos la acataron, mientras simultáneamente se dispuso "feriado bancario" a causa de la demora en las tareas. El presidente electo, Arturo Frondizi, tomó conocimiento oficial del suceso e inició gestiones, que a la fecha no habían tenido éxito. El capitán de navío Francisco Manrique (actual titular del P. Federal) desde su cargo de jefe de la Casa Militar de la Presidencia de la Nación (en verdad era la "eminencia gris" para unos y el "monje negro" para otros) denunció a la huelga como política y no gremial... (¡chocolate por la noticia! ¿qué huelga no lleva una finalidad política?).

— Richard Nixon, vicepresidente republicano de Estados Unidos, anunció que estará para la transmisión de mando presidencial el 1º de mayo. Se siguen cursando invitaciones especiales (como al general Carlos Ibáñez del Campo, de Chile), mientras que Frondizi ha reclamado un acto sin mayores protocolos.

— Regresó Rogelio Frigerio, director del semanario Qué, del exterior. Manifestó que en Brasil pudo comprobar cierto resquemor por la victoria electoral de Frondizi, porque se partía del supuesto de que la intensidad del desarrollo que el mismo piensa imprimir al país puede determinar cierta competencia entre ambas naciones.

— En la céntrica iglesia de San Ignacio se recordó con una misa otro aniversario de la muerte del brigadier general Juan Manuel de Rosas, colmándose el templo con la presencia de numerosos dirigentes políticos del nacionalismo, del peronismo e historiadores revisionistas. Grupos de jóvenes presentes salieron del oficio vivando a la Patria, reclamando Soberanía o Muerte, etc. por lo que debió intervenir la policía.

— Estalló una bomba en el Comando Táctico Peronista. (Av. Santa Fe 1183, domicilio de Jorge Cooke) siendo herido el doctor José Figueroa, el cual fue trasladado al Instituto del Diagnóstico bajo la atención del doctor Oscar Ivanisevich.

— Por inconducta partidaria fue separado el vicepresidente 1º de la UCR del Pueblo, Reginaldo Manubens Calvet (hermano del multimillonario, cuya herencia se disputa).

ACTIVIDADES

— Se dio a conocer oficialmente la nómina de las nuevas autoridades electas, por 4 años, para Olavarría: Intendente, Carlos V. Portarriau; Concejo Deliberante: doce por la mayoría (UCR); José M. Scheinshon, Felipe Díaz O'Kelly, Manuel Arregui, Rogelio Delisague, Jorge Gainza, Eduardo Aranza, Raúl Dominghini, B. Menéndez Zabalza,

Alfredo Arroyo, Guillermo Tornari y Orfilio Tesone; seis por la minoría (UCRP); E. González Bori, Adolfo Arouxet, Víctor Arena, Juan Lucas, Hugo Obesio y José Andreis. Consejo Escolar: cuatro por la mayoría (UCR); Santiago Casey, Elena Rocha de Tagliaferri, José Luis Escudón, Francisco Lahargou; dos por la minoría (UCRP) Mercedes Pestoni de Zubiría y Rubén Iglesias.

— Se reunieron los peronistas en una cena en el Hotel Savoy, a la que asistieron, desde Azul, Oscar Bidegain y Alberto López Claro. Se advirtió la presencia de Leandro Pineyro, Alfredo Fernández, Adolfo Veyrand, Renato Sabattini, Luis A. Booth, Julio Goñi, Luis Sacher Visconti, Héctor Delfino, etc. Se trató de la reorganización del movimiento ante la etapa política del doctor Frondizi.

— Pocos empleados bancarios acataron la orden oficial; la gran mayoría de huelguistas se concentró en la sede de Empleados de Comercio, esperando la actitud militar, ya que estaba anunciada la movilización. Fueron llevados a cuartel en camiones unos 70 bancarios, escuchándose gritos de "viva la libertad" y críticas al gobierno militar (de Aramburu). El número de los detenidos aumentó por cuanto se dieron casos de empleados que fueron inicialmente al trabajo, para después plegarse a la medida fuerza.

SOCIALES

— Don Guillermo Hoffmann, a los 80 años, era un respetable vecino que marchaba diariamente por las calles Coronel Suárez, Moreno y General Paz rumbo a la plaza Coronel Olavarría, donde dialogaba con compañeros de "banco". Largas pláticas sobre las cosas de la ciudad y del país. Por el aniversario se sentaron —sin banco, con sillitas— a la mesa en una reunión sus contertulios: G. Pellicione Triaca, Constantino Iglesias, Benito Cibeira, Ramón Peyteado, Francisco Louge, Emilio García Blanco, Ricardo Anderson y José Arena.

— Se da noticia de los nacimientos de N. Fernández Andreu, Vivian Scialabba, Adriana Scaparotella Rossi, Silvia Roselló, Rubén Mosquera, Néstor Schamberger.

— Por alejarse de Olavarría fue despedida Ella Gelmi durante un copetín servido en el Club Estudiantes. Allí estaban Amador Iglesias y señora Elsa Renero; Dardo Galli y señora Ethel Renero; Miguel Campandeguy y señora Hilda Renero, José Chaza, Oscar Lizardia, Eduardo González, Haydée D'Onofrio, Marta Aguerre, etc.

— Se da noticia de los casamientos de María Delia Cabral con Harold Notararigo; de Olimpia Salas con Alfredo Merlo; de Marta Silverii con Angel Casamayou; de Lidia Prado con Juan Mazzechi; de Elixia Marconi con José Gentile; Gladys Duque con Carlos Cañizo (en V. A. Fortabat), etc.

PASADO, PRESENTE, FUTURO. SIEMPRE MAS

Desde 1910, estamos junto a nuestra comunidad con una inquietud permanente: MAS... siempre MAS.

MAS ATENCION, MAS SERVICIOS, MAS BENEFICIOS.



BANCO EDIFICADORA
BANCO DE LA EDIFICADORA DE OLAVARRIA S.A.

Desde 1910, el "Banco elegido"

Warman - Impacto



MORTIMERIANAS

El fútbol en Olavarría: ¿quién lo trajo y quiénes fueron los primeros futbolistas?

En ese mes de julio de 1940 EL POPULAR estaba desarrollando una encuesta entre antiguos futbolistas (antiguos entonces) de nuestra ciudad, con la finalidad de hilvanar una historia del fútbol lugareño. Así desfilaban nombres, algunos todavía vagamente familiares a los oídos de los más viejos de la actualidad, que habían hecho sus primeras armas y aportaban datos interesantes que hoy, a tanta distancia son, sin ninguna duda, historia verdadera.

La colección que tengo a mano para tomar datos refiere que en meses anteriores a julio del 40 se había reportado a un señor John Adamson (posiblemente algún funcionario del F.C.S.) como uno de los primeros deportistas de esta rama. Y la referencia se hace a propósito del reportaje al señor Santiago Balestra, a quien en el título se lo señala como "ex brillante jugador olavarricense".

Reportaje a Balestra

La nota de marras inicia una serie de reportajes a ex futbolistas.

El señor Santiago Balestra fue sorprendido en su taller de carpintería, y relata que el fútbol empezó en Olavarría en el año 1903 y su promotor principal fue el señor Alejandro Bertolozzi, quien a la sazón se había hecho cargo del 4º grado de la Escuela Normal. Junto con el señor Balestra, y como condiscípulos, se iniciaron en el fútbol bajo las indicaciones del señor Bertolozzi los siguientes: Fabio Canelo, Luciano Indavere, Aristóbulo R. Moya, Antonio Mazzucchi, Julio Ippólito, Humberto Carpi y otros cuyos nombres escaparon a la memoria del reportado. Entonces, dice el relato, no había cuadros sino que los jugadores ocupaban cualquier puesto y se formaban con alumnos de 4º y de 5º grado, ya que no existían clubes en la ciudad.

1904: la primera pelota de fútbol

Recuerda el señor Balestra que en 1904 llegaron a Olavarría, de vacaciones, Cipriano Cedrón, Juan Ripoll y Balbino González, y fue el último de los nombrados quien trajo la primera pelota de fútbol a Olavarría. "Con ella empezamos a jugar en forma

más entusiasta —sigue el relato de Balestra—, también, no era para menos, ya que hasta que llegó Balbino jugábamos con pelota de trapo y algunas de esas pelotas de veinte centavos...".

Consultado acerca de los primeros clubes, el señor Balestra refiere que los primeros fueron el "Olavarricense" y el "United Juniors", que se constituyeron en el año 1905.

Los recuerdos de Fabio Canelo

La encuesta de EL POPULAR no media distancias, y aunque en el año 1940 el señor Fabio Canelo Perrin residía en Neuquén, allá se le consultó sobre los orígenes de nuestro fútbol lugareño y él contestó diciendo que el primero que los inició en la práctica de este deporte fue "Mister Roberts, maestro de la escuela evangélica Sarmiento, alrededor del mes de mayo de 1904"; que las prácticas se hacían en el Prado Español (ubicado en la Avenida Pellegrini según Canelo), y luego en el corralito situado en la esquina de Moreno y Necochea. También de acuerdo con lo que informa el reportado, el club "Olavarricense F.B.C." fue fundado en el año 1906 y en seguida el "United Juniors". Olavarricense usaba camisa negra con cuello, bolsillo y puños amarillos, mientras que el United usaba las camisetas con los tradicionales colores de "Alumni" (colorado y blanco) a rayas verticales.

Sobre la ubicación de aquellos clubes pioneros el señor Canelo decía que Olavarricense se ubicó donde actualmente está el Club Estudiantes, mientras que United se instaló en terrenos adyacentes a la estación del entonces Ferrocarril del Sud, sobre la avenida Fringles.

Como el tema debe ser de interés para quienes tienen la pasión futbolera, seguiremos en nuestra edición próxima con estos antecedentes de aquella encuesta de EL POPULAR que muy pronto empezó a dar frutos, ya que las opiniones diferentes originaron un cuasi polémica que el infatigable humor de Don Mortimer no dejó pasar en silencio. A este tema está referido su verso publicado en EL POPULAR del sábado 20 de julio de aquel año 40, en estos términos:

Encuesta

Una encuesta está haciendo EL POPULAR para ver si podemos aclarar cómo vino a este pueblo el balompié; más hasta ahora por lo que se ve muy poco se ha logrado adelantar.

Cada uno se manda a su manera la parte; pero sea como fuere el asunto no es tan trascendental para que nadie considere a mal el que otro lo contrario nos dijera.

Pues si trajo Balbino la pelota o si fue blanca o negra la tricota tiene poco interés en estos días que el fútbol las cosas andan frías y tanta cosa en el ambiente flota.

Galería de fotografías antiguas

La señora Julia Colomba nos ha hecho llegar esta fotografía que ya tiene medio siglo desde que fue tomada y que, en su momento (año 1933) fue publicada por EL POPULAR (que ya por entonces tenía también su taller de fotograbado). La pequeña que aparece tal como eran típicamente los retratos de la época (sentadita sobre la mesa, con flores y un caballito que tenía una campana fotográfica encima...) y con un atuendo que, en su momento, debe haber sido sensacional, es María Julia (Lulú) Colomba, y el motivo del retrato habrá sido, seguramente, el de servir de recuerdo. Eran los tiempos en que se encargaban las postales por docena después de elegir entre las muestras previas de las distintas tomas que ensayaba el fotógrafo que, en este caso, era uno de los del elenco de la "Foto Paris".

En el reverso de la fotografía hay una indicación sobre quien confeccionó el vestido tan primoroso que luce la pequeña Lulú. Como no estamos autorizados a reproducir textual, informamos que el vestido fue hecho por la suagra de uno de nuestros primeros industriales locales, impulsor de un gran establecimiento alpargatero del cual aún están en pie algunas construcciones.



buena mediación de quienes conocen más, nos hicieron llegar los datos que faltaban. El violinista cuyo nombre ignorábamos se llama Héctor Sánchez (estaba a la derecha en la fotografía), y el otro ejecutante de violín es el señor Carlos Giovanino, actualmente jubilado ferroviario que vive en la ciudad de Bahía Blanca. Quedan así, pues, nombrados todos los integrantes del quinteto.

O.F.O.

ALGO MAS SOBRE UNA ORQUESTA: En la edición anterior presentamos la fotografía de la antigua orquesta local

llamada "El pentagrama rojo", y al hacer mención de sus integrantes nos quedó algo en blanco. Ahora gracias a la

Una reliquia del local fútbol



No hemos podido sustraernos a la publicación de esta fotografía que apareció en EL POPULAR del 5 de julio de 1940 y fue cedida entonces por quien, en los albores del fútbol lugareño era el "chasi-rete" del equipo, el señor Alfredo Carpi. En aquellos tiempos no había teleobjetivos, y los fotógrafos —pocos por cierto— obligaban a cuidadosas poses a todo el equipo, tal como lo hizo el señor Carpi para tomar esta fotografía del

equipo que, tal vez allá por la década del 10 se alistó para jugarle a otro de "Blanco y Negro" de Coronel Suárez.

Lo que sigue es el epígrafe que aparecía debajo de la nota gráfica:

Equipos de Olavarrenses y Blanco y Negro de Coronel Suárez que jugaron un match sumamente interesante cuando el fútbol local estaba en sus albores. En el equipo de arriba, Ola-

varriense, aparecen: a la derecha oficiándolas de "botiquín" con una valijita tipo "partera" nuestro reportado de ayer, señor Santiago Balestra. A su lado el extinto Raúl Santafé, Ricardo Ippólito (fallecido); Pablo Arzeno, Juan B. Ripoll, José González Arano (fallecido), Eduardo Carazales y Humberto Carpi (fallecido). Hincados aparecen Wenceslao Morini, Arturo Ripoll, Fabio Canelo, Tomás Farías y Serapio Cedrón.

¿Hospital del Estado o de la Comunidad?

Olavarría está a la puerta de una

A propósito de una conversación circunstancial —que se transformó casi en una exposición sobre política hospitalaria moderna— mantenida con el director del Hospital Municipal Coronel Olavarría, Dr. Héctor Cura, se pueden extraer interesantes conclusiones que son, sin ninguna duda, de prioritario interés para la comunidad.

Tal vez lo primero que surge a la consideración, por su espectacularidad y por los detalles que se pueden admirar, es que la obra de remodelación integral del nosocomio local es no solamente grandiosa en su perspectiva íntima de gran y grande edificio, sino que también lo es, por suerte, desde el punto de vista de las posibilidades que ofrece para la atención integral de la salud de la población actual del distrito, y con proyección a su crecimiento sostenido durante varios años más del porvenir.

Otra conclusión que cae por su propio peso en la consideración pública es que solamente el Estado, si actúa con inteligencia y buen sentido, puede hacer las inversiones de tremenda magnitud que imponen levantar, equipar, mantener en servicio y actualizado un centro de cuidado sanitario de la población. Ningún ente privado puede hacerlo, a menos que se trate de especialidades a las que dedique el peso mayor de su actividad, lo que, evidentemente, no es el caso de un hospital como el que tenemos.

pobre y se considera la pobreza una negatividad, una desgracia que no siempre tiene que ver con emergencias ajenas al mismo afectado.

¿Cómo paga el pobre esos servicios sociales? Para facilitar eso estarán las obras cripta y abonada. Y así será el IOMA, o las obras sociales que funcionen a la que pagará. Y si alguien no está en ninguna de las coberturas a título oneroso o no, arbitrar la cobertura a título oneroso o no, pagarán todos en el hospital de la comunidad. Y pagarán con la orden correspondiente, y punto.

Esto es, en síntesis, la traducción del pensamiento actual sobre el futuro hospital de la comunidad que tendremos en nuestro medio, una concepción moderna, de toda dignidad, que tenderá a que el mismo centro de salud se administre, que contrate los médicos y profesionales que necesite para que estén en servicio las 24 horas de todos los santísimos días, y que les pague lo que deben ganar como retribución justa y equitativa para el bienestar y seguridad económica que tienen que tener.

Nuevo concepto de hospital

Cuando uno recorre el nuevo hospital de nuestra ciudad no puede menos que advertir que mucho más se parece a una entidad privada con fines de lucro por la medicina que a un hospital. Hay detalles de confort, de buen gusto y hasta algunas exquisiteces que solamente se encuentran en las clínicas de precio. Y no es más que eso. El concepto es que no solamente hay que disponer de todo lo necesario para curar y sanar, sino que el mismo proceso de la enfermedad es ingrato, es dolorosa, es triste, y no hay por qué hacerlo aún más ingrato, más doloroso y más triste obligándola a evolucionar en un ambiente deprimente. De ahí que se impongan necesidades agregadas como la de hacer del hospital un lugar para estar con comodidad, confortable, limpio, luminoso, acogedor en la medida en que puede serlo. Basta de vetusteces, de salas misérrimas donde no hay otra cosa que mirar más que el techo si no se desea fijar la vista en las adyacencias del mismo ambiente donde hay otros que sufren y padecen.

Y la idea es que todos participen de los servicios hospitalarios.

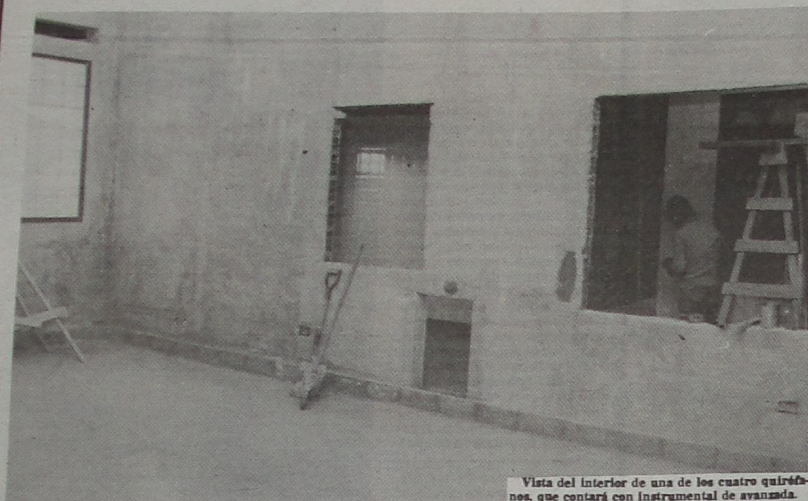
¿Hospital del Estado entonces?

De acuerdo con lo expresado en el párrafo anterior surge la pregunta del subtítulo, pero que merece ser enriquecida y completada de la siguiente forma: ¿hospital del Estado o de la comunidad? Cuando nos formulamos tal interrogante, si estamos en presencia del Dr. Cura caemos de inmediato en su concepción revolucionaria que comparte el criterio del titular municipal recientemente renunciante. Esa concepción contesta a la pregunta de una manera categórica: hospital de la comunidad, y para que tal sea su característica operativa no es mucho lo que se necesita en materia de transformación del sistema actual. Se requiere la participación activa y decidida de todos los sectores de la comunidad. Y la comunidad es, bueno es recordarlo, un conglomerado orgánico en el que intervienen los empresarios, los gremios, el sector administrativo, el mismo gobierno y el vecindario que se nuclea en sus propias organizaciones (clubes, sociedades vecinales, etc.) De acuerdo con el pensamiento que trasuntan las entusiastas expresiones del Director del Hospital, lo que se pretende es la integración de un ente en el que estén representados esos sectores de la comunidad que comprenden a todos cuantos necesitan o necesitarán alguna vez de la atención de la salud. El mismo ente tendrá que organizar y administrar ese funcionamiento hospitalario, asistirlo en sus necesidades y dotarlo, con agilidad y amplio criterio, de todo cuanto se requiera para que la salud, la vida misma en última instancia, de la población esté protegida, cuidada y vigilada.

El hospital del Estado es siempre un tremendo paquidermo sujeto a la rienda corta de la burocracia de todo orden, al trámite que no se conmueve ante las urgencias que impone salvar la vida, y a la rutina perezosa que han dado esa característica de pobreza, de estrechez, de miseria y de limosna al hospital tradicional. La nueva política, cuya organización ya está en marcha y en avanzado estado de implementación previa, tiende a que el hospital deje de ser aquello que era para llegar a ser lo que debe ser, o sea, el centro al cual todos pueden converger para hallar no solamente lo mejor en edificio, lo más moderno en aparatología sino, y eso es lo más importante, lo más eficiente en la prestación que puede proporcionar un equipo humano capacitado, estudioso, idóneo en cada rama de la especialidad del arte de curar.

¿Y la gratuidad de los servicios?

Ante una pregunta así, cualquiera que esté convencido de la necesidad de producir la revolución hospitalaria podrá contestar: "Buen, gracias, pero aquí no corre". El concepto del hospital gratuito no entra en los planes de un hospital de la comunidad, ya que se entiende que los servicios deben ser pagados, sin excepción en lo posible. Lo que se busca es terminar con la triste situación de aquellos que deben exponer su pobreza para que sea recogida en una ficha en cierto modo infamante, dicho esto con el criterio de que nadie quiere ser



Vista del interior de una de las cuatro quirófanos, que contará con instrumental de avanzada.



Una de las partes viejas en proceso de demolición parcial para remodelación total y a fondo.



Vista parcial de la espectacular sección de cirugía y zona aséptica circundante. Comprende varios quirófanos con todos los adelantos y elementos necesarios. Su construcción está ya muy avanzada.



Una de las cómodas y modernas habitaciones habilitadas.

Uerta de una auténtica revolución hospitalaria

ón cir-
asi en
talaria
or del
ia. Dr.
resan-
guna
comu-
consi-
or los
ue la
nos-
a en
edi-
erte,
des
e la
o, y
ido
pio
e lin-
m-
er-
do
i-
te el
segur-
idad
ner.

pobre y se considera a la pobreza una nega-
tividad, una desgracia que no siempre
tiene que ver con emergencias ajenas al
mismo afectado.
«Cómo paga el pobre esos servicios en-
tonces? Para facilitarlos estarán las obras
sociales a las que la gran mayoría está sus-
cripta y abonada. Y así será el IOMA, o
AOMA, o el OSDE, o cualquiera de las tan-
tas obras sociales que funcionan la que pa-
gará. Y si alguien no está en ninguna de
esas obras porque es un desempleado o es
independiente, será el Estado el que deberá
arbitrar la cobertura, a título oneroso o no,
de quienes estén en tal situación. Pero pa-
gar, pagarán todos en el hospital de la co-
munidad. Y pagarán con la orden corres-
pondiente, y punto.

Esto es, en síntesis, la traducción del
pensamiento actual sobre el futuro hospi-
tal de la comunidad que tendremos en
nuestro medio, una concepción moderna,
de toda dignidad, que tenderá a que el
mismo centro de salud se administre, que
obtenga sus recursos y los invierta, que
contrate los médicos y profesionales que
necesite para que estén en servicio las 24
horas de todos los santos días, y que les
pague lo que deben ganar como retribu-
ción justa y equitativa para el bienestar y
seguridad económica que tienen que tener.

Nuevo concepto de hospital

Cuando uno recorre el nuevo hospital de
nuestra ciudad no puede menos que adver-
tir que mucho más se parece a una entidad
privada con fines de lucro por la medicina
que a un hospital. Hay detalles de confort,
de buen gusto y hasta algunas exquisiteces
que solamente se encuentran en las clíni-
cas de precio. Y no es más que eso. El con-
cepto es que no solamente hay que dispo-
ner de todo lo necesario para curar y sanar,
sino que el mismo proceso de la enferme-
dad es ingrata, es dolorosa, es triste, y no
hay por qué hacerlo aún más ingrato, más
doloroso y más triste obligándola a evolu-
cionar en un ambiente deprimente. De ahí
que se impongan necesidades agregadas
como la de hacer del hospital un lugar para
estar con comodidad, confortable, limpio,
luminoso, acogedor en la medida en que
puede serlo. Basta de vetusteces, de salas
misérrimas donde no hay otra cosa que
mirar más que el techo si no se desea fijar
la vista en las adyacencias del mismo am-
biente donde hay otros que sufren y pade-
cen.

Y la idea es que todos participen de los
servicios hospitalarios.

Que nadie que necesite atención médica
descarte toda intención de buscar allí la
atención. Que desaparezca el concepto ar-
caico de que ir a un hospital es ir a un
matadero o a un lugar de experimentación
o a un pozo de desatención y trato superfi-
cial. El hospital al que vamos en Olavarría,
ya mismo, no es el mismo al que fueron,
durante generaciones, los pobres de todo
el distrito que no tenían medios para pagar
su médico en el consultorio o la clínica
para su internación. Ahora, cuando sea el
hospital de la comunidad, todos podrán
requerir en ese lugar la mejor atención; y
reclamar si hay falencias y protestar si no
hay prestaciones como deben éstas ser.
Porque todos pagaremos el servicio hospi-
talar. Y porque en ninguna parte se podrá
prestar un servicio tan completo y tan al-
dia como el que debe brindar el hospital de
la comunidad. Esa es la idea, y como es una
idea que merece el pleno apoyo, hay que
tomar conciencia y apoyar. Y una manera
de empezar a apoyar es conocer lo que se
está haciendo, y comprender lo que se
quiere hacer.

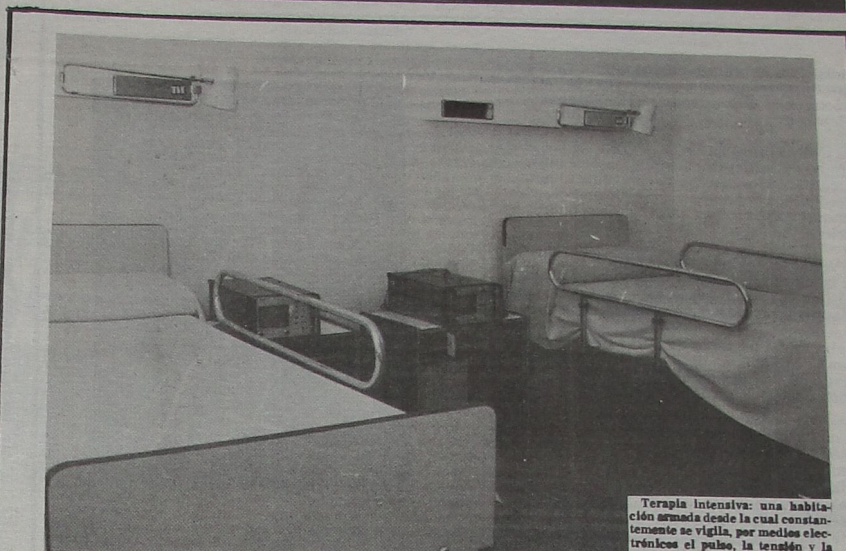
Un edificio monumental

No se puede meter en una sola nota todo
lo que ha cambiado en el Hospital Coronel
Olavarría. Ni siquiera es posible aprehen-
der la magnitud de la transformación con
una sola visita al lugar. Y si alguien se toma
ahora la molestia de hacer la recorrida no
sólo apreciará los caracteres novedosos
que aporta la transformación, sino que
verá los vestigios del hospital antiguo, o lo
poco que todavía queda en pie de aquellas
vetustas y a veces ominosas salas de inter-
nación que ya prestaron sus servicios, que
aliviaron a muchos, que enristecieron y
deprimieron a muchos que curaron tal vez
su cuerpo pero que laceraron su espíritu.

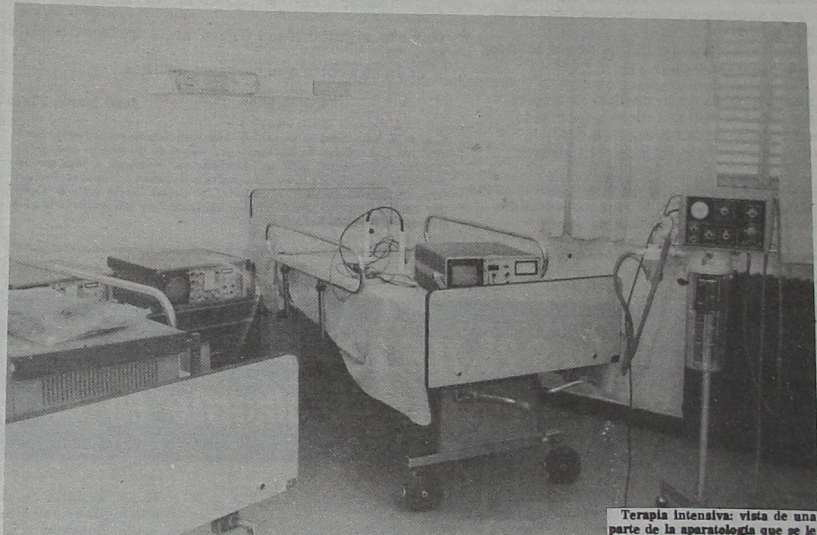
Hay que visitar y conocer nuestro actual
Hospital. No es el caso de que vayamos a
admirar otro tipo de obra pública y nos
desentendamos de un lugar al que alguna
vez habrá que ir por otras razones menos
amables que la de una visita de conoci-
miento.

Olavarría está a las puertas de una ver-
dadera revolución en la prestación de los
servicios de salud hospitalarios. No puede
ser que seamos pocos los que lo estamos
viendo de cerca, por eso es que hay que ir y
conocer lo que está pasando, lo que se está
gestando, lo que se está haciendo para que
tengamos un hospital para todos sin nin-
guna distinción. Tal como que no hace nin-
guna distinción la enfermedad.

Octavio Físner Oliva



Terapia intensiva: una habita-
ción armada desde la cual constan-
temente se vigila, por medios elec-
trónicos el pulso, la tensión y la
respiración de los pacientes.



Terapia intensiva: vista de una
parte de la aparatología que se le
destinara.



Uno de los consultorios de emergencia de inme-
diante habilitación y funcionamiento las 24 horas.



Entrada de emergencia para am-
bulancias directa a sala de guardia.

PALABRAS A UN NIÑO QUE NO PUDO NACER

Pudiste ser el prólogo de una alegre existencia pero fuiste el epílogo de amorosas vigiliadas y cortaron tu tallo cuando ya comenzabas a florecer en lunas sobre la sangre tibia.

Tus padres derramaron su semilla en las venas pero no permitieron tu condición de espiga y amordazando, crueles, el corazón y el alma, a escondidas del ángel y a espaldas de la risa, hicieron que tu carne, palpitante racimo, muriera poco antes de llegar a la vida...

Tal vez hubieses sido una chiquilla rubia con la muñeca rota creciendo en sus rodillas o entibiando canciones al calor de tus trenzas en las claras mañanas de rumorosa brisa...

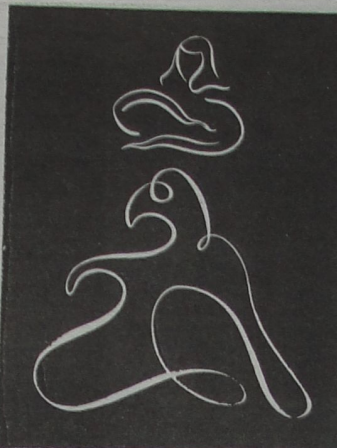
O quizá algún pequeño de mirar picaresco soñando con la fama de ser buen futbolista, atravesando siestas en todos los baldíos a orillas de los pájaros que custodian el día.

A lo mejor lograbas ser muy buena maestra, encendiendo en las aulas la luz de tus caricias, con la fe cotidiana presidiendo tus clases, sumando tus esfuerzos, dividiendo energías, y enseñando a los niños cuán hermoso es el cielo donde madura el fruto que la tierra prodiga.

De ser varón quién sabe no hubieses sido médico en un mundo de llantos y esperas infinitas, confidente sublime de incontables insomnios viéndolo a Dios en todos tus actos altruistas, con la muerte acechando detrás de los latidos y la vida latiendo en cada madre encinta.

Pero nunca alcanzaste tu destino de aurora, pues fue fugaz estrella tu dicha presentida, al morir indefenso, tan inocentemente, antes que la inocencia prepare a tu alegría.

Los instintos malignos que albergan tantos seres y que tronchar pretenden la rama florecida para callar el grito de dudosas pasiones



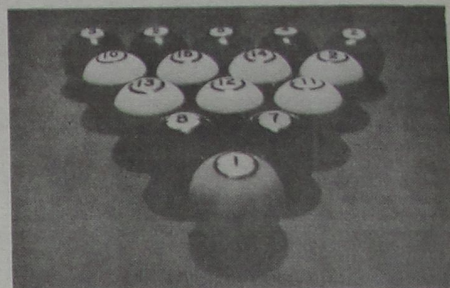
deberán ser ahogados en la conciencia misma, para que haya más niños y existan menos culpas y el universo entero se pueble de sonrisas...

Cuando alguien mata en su alma un sentimiento abyecto, es el único aborto que mi amor justifica.

José María Plaza

N. de la R.: Este verso lo "encontré" don José Gobelio en el diario "Noticias", de la localidad de Rufino, y lo incluyó en su última entrega de "Frontera Subterránea". Allí lo "encontramos" nosotros, y dado que su contenido coincide con lo que es nuestra convicción de siempre, incluso reiterada recientemente en el editorial de nuestro Diario titulado "Cuestión Moral y Cultural", consideramos conveniente y útil presentarlo a los lectores de PULSO.

"Pool" capitalino atendido por un olavarrriense



Que el "pool" es un entretenimiento que se impuso irrevocablemente no es novedad para nadie. Que arrastra a "teenagers" y "no tan teenagers" a matar su ocio en largas horas de esparcimiento tampoco es motivo para el asombro.

Todas estas premisas fueron tenidas en cuenta por los responsables de "Heart Pool", ubicado en Avda. Santa Fe 3213 (casi Cnel. Díaz) en Capital Federal. En el local, que consta de planta baja y primer piso, funciona un esmerado servicio de cafetería.

El subgerente de "Heart Pool" es un olavarrriense, Ricardo Pablo Peñalva, quien con su atención personal conforma a la nutrida concurrencia que a diario se da cita en el coqueto local.

Con \$ 23.198,20 por mes se pagaba a todos los maestros del distrito en el año 1929

Seguimos hoy con la reseña de educación en la Olavarría del año '29, y comenzaremos recordando algunos elencos de escuelas públicas. Mencionamos el de la Escuela N° 8, cuya fotografía acompañamos y en la que aparecen Luis Némoz (director); Rosa C. Calcagno de Marino y Aurelia B. Duarte de Lapidó (maestros de grado complementario); Eloina L. de Carbonari, Catalina A. Paladino de Némoz, Rosa V. de Marcovechio, Zulema Pelegrino, María C. de Nouzeilles, María C. Ripoli, Angélica T. Duarte y Humberto A. Smith (maestros de grado primario). Inscriptos: con matrícula paga 145 varones y 120 niñas; gratis 45 varones y 66 mujeres; total: 376 alumnos.

Algunas escuelas suburbanas y rurales

Escuela 11 (Hinojo): directora, F. Agustina Montenegro; maestras de grado complementario Margarita B.B. de Dhers; maestras de grado primario: María A. L. de Desprats; Rosa G. de Ravinovich, Estela Caponi, Enriqueta Vinardell y Leonilda Sábato. Inscriptos; pagos, 44 varones y 44 niñas; gratis 26 varones y 25 niñas. Total: 139.

Escuela 15 (Sec. chacras): Enrique P. Dimarco, 9 varones con matrícula paga y 17 gratis; 9 mujeres con matrícula paga y 16 gratis; total: 48 (nótese que para todos esos alumnos un solo maestro).

Escuela 22 (Sección quintas): directora Eulalia T. Grigera; maestra de grado María Mazzuchelli. Inscriptos 9 varones con matrícula paga y 6 gratis; 10 mujeres con matrícula paga y 10 gratis. Total 35.

Escuela 24 (Sección quintas): Director Pedro Lorea; maestras Della R. de Ippólito, Corbelina I. Díaz y Ana E. Sanucci. Inscriptos con matrícula paga 29 varones y 26

niñas; gratis 39 varones y 26 niñas. Total 123 alumnos.

Escuela N° 29 (Sec. chacras): Director: Julio A. Pagano. Alumnos con matrícula paga 16 varones y 8 mujeres; gratis 1 y 1. Total 26.

Escuela N° 32 (urbana): Director: José V. Jordán; maestras: María T. Rivara, Nydia H. A. de Floroni, Adelina D.G. de Serris, Dora C. de Marino y Elvira Arena. Alumnos con matrícula paga 39 varones y 50 niñas; gratis 57 varones y 8 niñas. Total 189 alumnos.

Los edificios escolares

Había entonces en Olavarría escuelas con edificio propio, otros con locales cedidos y otros alquilados. Las escuelas con edificio propio en el año 1929 eran la N° 4; la 5 de colonia San Miguel; la 14 de Sierras Bayas (edificio donado por la Cía. Arg. de Cemento Portland) y la N° 23 en las chacras de Striebeck. Por entonces ya estaba licitado el edificio para la escuela N° 17.

El presupuesto escolar

Vale la pena transcribir textualmente este capítulo de la nota de la Edición Especial del 26 de mayo de 1929:

"La Dirección General de Escuelas invierte mensualmente en el distrito de Olavarría la respetable suma de 23.198,20 pesos moneda nacional, partida que se descompone así:

Un director a 297 pesos; 4 directores a 198 (792); 23 directores a 187 (4.247); un vicedirector a 207; un director a 180; un secretario a 180; 8 maestros a 180 (1.440); 72 maestras a 162 (11.664); sueldo de los empleados del Consejo Escolar 534,40; sueldos de por-

teros 772,08; alquiler de casas para directores 450; alquiler de casas para escuelas 1.537; asignaciones para limpieza 375".

Digamos, como acotación final, que si bien es cierto que se trataba de dinero con fuerte valor adquisitivo, también es demostrativo de que nunca los maestros estuvieron bien pagados. Y también que el título general de esta nota no dice la verdad, porque con esos 23.198 con 20 moneda na-

cional que se invertían no solamente se pagaba a la totalidad de nuestro magisterio docente, sino que además se pagaban alquileres, porteros, limpieza, etc. Si alguien se toma la molestia de sacar la cuenta sólo de los sueldos a los docentes comprobará que con muy poca plata se les pagaba a todos...

(O.F.O.)



SINTESES del espectáculo

Por Andrés B. Pohrebny

EL REPORTAJE

Desanzo: a 20 años de su ingreso al cine debuta como realizador



FILMOGRAFIA

Cortometrajes

1963: Corto que incluye la asunción del cargo presidencial por parte del Dr. Illia, dirigido por Nemesio Juárez. 1964: "El derrumbe" de Jorge Sanjinés, rodado en Bolivia (cameraman). 1966: "El techo de Soldi", de Alberto Fischerman. 1969/70: "Quinteto", de Mauricio Berú (fotografía).

Largometrajes

(Director de fotografía)

1968: "The players vs. angeles caídos", de Alberto Fischerman. 1970/71: "Crónica de una señora", de Raúl de la Torre.

1971: "Un guapo del 900", de Lautaro Murúa. 1972: "Herolna", de R. de la Torre.

1973: "Juan Moreira", de Leonardo Favio.

1974: "Gente en Buenos Aires", de Eva Landeck. 1974: "La tregua", de Sergio Renán. 1974/75: "Tango Argentino", de Simón Feldmann, realizada en 16 mm. 1975: "Los gauchos judíos", de Juan José

Jusid. 1975: "El muerto", de Héctor Olivera. 1976: "No toquen a la nena", de J. J. Jusid. 1976: "Ola", de R. de la Torre. 1977: "La aventura explosiva", de Oreste A. Trucco. 1977: "El fantástico mundo de la María Montiel", de Jorge Zuhair Jury. 1978: "Un idilio de estación", de Anibal Uset. 1978: "Los superagentes no se rompen", de Julio de Grazia. 1980: "Subí que te llevo", de Rubén W. Cavallotti. 1982: "Los pasajeros del jardín", de Alejandro Doria. 1982: "Pubis angelical", de R. de la Torre.

Largometrajes (director)

1983: "El desquite", en su debut como realizador.

Además

Desde 1965 ha venido realizando numerosos cortos publicitarios como director de fotografía.

En aquel entonces ni remotamente se me ocurrió pensar que con el tiempo yo también formaría parte activa de la cinematografía.

CUANDO SE CALZÓ LOS "CORTOS"

"Íbamos al cine todos los días, charlábamos sin pausa sobre el tema y cenábamos juntos. Así prendió en mí el bichito de la imagen en movimiento".

—¿Cuándo cruzaste la vereda?

—Fue a causa de una circunstancia muy fortuita. Un día un grupo de muchachos decidimos realizar un corto, y al repartirse las tareas a cumplir me dijeron que me ocupara de la fotografía, a lo que repliqué que eso era una locura ya que nunca había tomado una simple fotografía.

—¿Por qué te asignaron esa función?

—Simplemente porque no había otro.

—¿Cuál fue ese corto?

—Uno que incluía secuencias de la asunción del mando presidencial por el Dr. Illia, en 1963, dirigido por el talentoso Nemesio Juárez. Juan José Stagnaro me hizo

una serie de indicaciones sobre cómo debía exponer la película. Yo metí la mano en la galera para ver si por casualidad lograba sacar un conejo, y lo curioso es que salió el conejo. No lo podía creer pero debí rendirme ante la evidencia: todo había salido bien.

—¿Qué pasó después?

—Ese corto lo vió Jorge Sanjinés, el cineasta más importante de Bolivia de quien en la Argentina sólo se estrenó "Sangre de cóndores". Le gustó la forma en que yo había manejado la cámara en mano y me propuso que lo acompañara a filmar en las minas bolivianas, entre los cerros, donde era muy difícil utilizar el trípode. Fue una época muy especial de mi vida en la que no tenía nada que hacer, nada que ganar ni nada que perder, así que acepté la invitación. El resultado fue el mediotraje "El derrumbe" que ganó el gran premio en su categoría en el Festival de Karlovy-Vary en 1964. "El derrumbe" fue mi primer trabajo como director de fotografía.

—¿Te quedaste en Bolivia?

—No, regresé a Buenos Aires y comencé a trabajar en la industria como ayudante de cámara de Juan José Stagnaro en películas publicitarias. Un día de 1965 Alberto Fischerman me ofreció la posibilidad de asumir la dirección de fotografía en un corto, "El techo de Soldi", que documentaba la colocación de las pinturas en la cúpula del teatro Colón, ya que, contra lo que muchos suponen, Soldi no pintó directamente la cúpula, sino que lo hizo sobre láminas en el piso, las que luego fueron elevadas y fijadas arriba. De esta forma cumplí mi primera labor profesional como director de fotografía en el país.

EN 1968 SE PUSO LOS "LARGOS"

Paulatinamente Desanzo —con quién una noche de la semana pasada charlamos en los laboratorios Alex—donde trabajaba en la cabina 39 en el montaje, con César D'Angiolillo, el compaginador, se fue aproximando a un momento clave que representó no sólo un paso más en su carrera sino también la senda que desembocaría en "El desquite".

—Fui aquilatando experiencia y en 1968 Fischerman me ofreció la dirección de fotografía de lo que fue mi primer largometraje, "The players vs. angeles caídos", una película muy especial, extraña, producto del enorme talento de Fischerman, un filme que no tenía libro...

—¿Sin libro? ¿Y cómo trabajaste?

—El primer día le pregunté qué es lo que veía en tal escena y él, en un movimiento circular muy amplio de sus brazos, me señaló toda la galería de filmación, con lo que significaba que yo debía tenerla iluminada y lista en su totalidad pues los actores podían aparecer por cualquier lado. Mi respuesta fue escabullirme huyendo a mi casa. Me fueron a buscar y me convencieron de que volviera. Regresé y no me arrepentí nunca. Después de entrar en el juego de Fischerman el asunto me gustó y comencé a encarar un poco mi propia película, ya que de pronto iluminaba un sector como si se tratara de un circo, mientras en otro momento lo hacía considerándolo el ámbito apropiado para un acto místico o, de pronto, me mandaba algo así como una iluminación al estilo de la década del '40 hollywoodense. Fue un trabajo realizado con absoluta libertad que resultó apasionante.

ARGENTINA "AÑO VERDE"

Nuestra charla con Desanzo fue tan extensa como amena. "Crónica de una señora" (1970/71) fue su primer largometraje en co-

lores. Su formación profesional es eminentemente autodidacta, pero recuerda con gran respeto y afecto a Pablo Tabernero (desde hace varios años radicado en Norteamérica), al que considera como un auténtico maestro, y con quien siguió cursos de perfeccionamiento.

—¿Cuándo comienza a intervenir el director de fotografía?

—En cinematografías desarrolladas es convocado mucho tiempo antes de que se inicie el rodaje. En la muestra, hasta no hace tantos años, comenzaba su labor 15 a 20 días antes del primer día de filmación a fin de elegir decorados, colores del vestuario, pruebas de maquillaje, etc. Actualmente en el país, a raíz de la crisis económica se lo convoca casi sobre la fecha en que comienza a rodarse.

—Anibal Di Salvo me comentó Torre Nilson, solía reunirse con él 2 ó 3 meses antes. —Ahora eso es Argentina año verde, una Argentina que ya no existe por la ruina económico-financiera en que estamos inmersos. Esto afecta a todos y en todos los sentidos y actividades, y mientras ello no cambie no superaremos la cinematografía subdesarrollada y sin perspectivas con que contamos.

DESANZO SE PUEBLA EL "SMOKING"

Uno de los rasgos salientes de nuestro entrevistado es una severa autocritica y la franqueza. De todos sus trabajos como director de fotografía el de "Herolna" es el que considera el más logrado. ¿Y el que no lo satisface?

—"La tregua". Es una película que realicé en un momento en el cual personalmente estaba anímicamente muy mal, y un filme de esa envergadura, con un director como Renán, merecía otra fotografía. Considero ése como uno de mis peores trabajos.

Esta semana Desanzo concluirá el rodaje de "El desquite", filme que significa su debut como realizador.

—El año pasado un grupo de amigos resolvió apoyarme económicamente y opté por llevar al cine la novela policial de Rubén Tizziani. Adquirí los derechos; me reuní con mi gran amigo Eduardo Mignona, quien en 15 días desarrolló el guión; lo presenté al Instituto Nacional de Cinematografía para acceder a un crédito. En estos momentos estoy entrando en la etapa final. Todo fue así, repentino, sin largas modificaciones.

—¿Cómo encaraste tu labor como director?

—Aplico un sistema que responde a mi personalidad: improviso todo sobre la marcha en base a un guión que marca los rasgos generales pero sin indicación de planos, movimientos y demás detalles de la toma. Sé lo que quiero y en el lugar previamente seleccionado improviso cada paso. Antes de registrar cada toma converso con el equipo técnico, y muy particularmente, con los actores, para exponerles lo que deseo lograr en ese momento preciso de la acción.

En principio "El desquite" podría estrenarse en mayo. Su elenco lo encabeza Rodolfo Ranni —"sin él no tendría sentido la película", sostiene Desanzo—, con intervención de Ricardo Darín, Julio de Grazia, Silvia Montanari, Gerardo Sofovich, Héctor Bidonde, Lucrecia Capello y el debut de Graciela Giordano, entre otros.

Las expectativas quedan abiertas hasta el día del estreno, pero el hecho significa el inicio de una nueva etapa en la vida de Desanzo, el hombre que llegó al cine por las circunstancias, representando otra nutrie para su futuro en el fascinante mundo de la creación cinematográfica.



Juan Carlos Desanzo encuadra en la lente el ensayo de Julio de Grazia para una toma, mientras sus colaboradores observan atentamente el trabajo. De izquierda a derecha: Willio (2º aye. de cámara), Julio de Grazia, Raúl Días (fotógrafo), Desanzo, Daniel Karp (camarógrafo) y Juan Carlos Lenardi (director de fotografía).

JUVENTUD, MADUREZ Y MATRIMONIO



BUENOS AIRES (Especial de SEA por **Bernardo Ezequiel Korembli**) —La encantadora lectora y el amable lector pueden imaginarse, y precisamente los invito a imaginar el cuadro que describo: Pareja bien avenida.

Ella, seductora. El, atrayente. Nobles costumbres. Edificantes hábitos. Ética inobjetable. Estética impecable. Vida armoniosa. Hijos bellos y buenos. Economía sin sobresaltos. Salud perfecta. Reciprocidad sentimental absoluta. Comunión de ideales. Similitud de opiniones. Afinidad total. En suma: un matrimonio feliz. Dichosos de ellos. ¿Y en dónde se halla esta pareja y quiénes son? ¡Ah, no sé! ¡No dije que lo imaginen? Pero lo que no será necesario imaginar, pues lo tengo documentado, es lo que he de informar sobre hechos personales y ajenos.

Como bien lo saben mis inteligentes (e indulgentes) lectores, soy un devoto del idioma (digo, entre paréntesis, que cuando escribía en un lugar donde me habían recluido acusado —injustamente— de bigamia, se decía de mí que era un villa devoto del idioma); soy un goloso frutivoro de las palabras pero en algunos caramelos y otras golosinas no creo; y digo entonces que aún cuando es verdad que patrimonio, con p, significa "conjunto de bienes que uno posee", no lo es que matrimonio con m signifique conjunto de males que poseen dos. Aquí, en SEA (Servicio Editorial Argentino), se nos ve a muchos de los que integramos el ilustre elenco de prestigiosos colaboradores, prisioneramente casados y engrilladamente sumisos y sumidos en la consideración y vernación que debemos al matrimonio. Y ya se nos ve tan sanos y ufanos como pifanos y firmes como rulo de estatua con nuestros esposales juvenilmente celebrados. (Que algunos casados sean lo menos casados posible, ello es ya otro paisaje, como habría dicho Fernando Fader).

Yo me casé muy joven, con inexperiencia, entusiasmo y acné; quiero decir con los fervores y hervores de la recién superada adolescencia. Ella también lo era aunque, por supuesto, mayor que yo, al revés de lo que ocurre actualmente en que, gracias a su prolíficamente aritmética cuenta regresiva, mi mujer es ahora menor. Recuerdo que cuando le dije: "Apreciada Mónica Patricia: si hoy apruebo mi examen de ingreso al Colegio Nacional, mi padre me regalará un tándem, una bicicleta para dos, e iremos al corto circuito cadete y allí le propondré desposorio". Ella dijo que lo pensaría muy detenidamente, que madu-

raría su respuesta. Y efectivamente, cinco minutos después contestó, con una inconsciencia que no es de este mundo, que sí, recomendándome no olvidar que el matrimonio es una institución importante y trascendente, como que no debe realizarse más de cuatro o cinco veces en la vida, o a lo sumo seis, pero no más. Hoy, mi mujer, dice que tiene la certidumbre de que, cuando llegue su hora, irá al paraíso de los bienaventurados, pues de los arrepentidos es el reino de los cielos. Y ahora verán la grácil lectora y el fino lector cómo los jóvenes no son tan inmaduros, según se cree: pues ella, dado que le interesaba mucho que tuviésemos hijos, que con sus gritos, berridos y alaridos apagaran el estruendo de nuestras discusiones, y sabiendo que mis padres eran estériles, mostró su madura preocupación por una posibilidad hereditaria. Entonces la tranquilicé diciéndole que la esterilidad quizás sea contagiosa pero no hereditaria, y le dí a leer "Amor, matrimonio y sugenesis" de la doctora Eugenia Patrimatri Descendente, y todo quedó desdichadamente resuelto: quiero decir que poco después, en cuanto yo aprobé el tercer año de los estudios secundarios y ella su curso de corte y confección, nos casamos. Hoy ella tiene muchos nietos; ella, porque yo soy solamente el autor de los días de los padres de los niños.

Pero conozco otros casos más reveladores del tema que me ocupa.

Marta y Jorge se casaron hace apenas catorce días, al son de la marcha nupcial de Magaldi, esto es de la del Penado 14. Ella tiene 83 años y él unas horas menos; también tienen, ella psitacosis y él meningitis, y ambos a un tiempo arterioesclerosis en el grado de escala doble triple arriba. Pues bien: él le dijo en un romántico rincón del parque del asilo:

—"Quiero que sea mi Eva".

—"¿Pero cómo se atreve?", exclamó la jovencita mientras alisaba sus arrugas de elefante.

—"No, no, no se lo digo atrevidamente, sino porque el médico me recomendó comer manzanas".

—"¡Ah!, si es así, está bien.

Manzana in corpore sano, y si eso le ayuda, aceptaré que sea mi Adán. Mi Adán al revés, porque pronunciado al revés, Adán es Nada".

El, advirtiendo la burla intencionada, y para remarcar su declaración, dijo:

—"El amor es un arte, y quien mejor lo conoce es el hombre mayor".

Y ella respondió: "Sí, es cierto. Pero con usted un arte abstracto. Y yo, a pesar de mi

MUNDOS DE FANTASÍA Y CIENCIAS FICCIÓN

TIEMPO DE MARTE

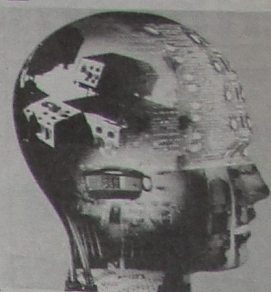
de PHILIP K. DICK

La obra de Philip K. Dick se estructura como una de las más coherentes y perturbadoras de la literatura norteamericana. Dick a lo largo de sus libros incurre constantemente en sus obsesiones características: El tiempo, la irrealidad de las percepciones y la superposición de niveles de existencia, la alucinación y la locura. Todos estos elementos son tratados por Dick con un sentimiento místico, que da a su obra el valor de una nueva teología, de una religión donde el concepto absoluto de Dios, es erradicado por el postulado aún más absoluto si se quiere, de la permanente falsía de cualquier concepto, lo ilusorio de la realidad que vivimos y la imposibilidad de acceder a la verdadera realidad, porque ésta no existe más que en la acumulación infinita de percepciones distorsionadas. En este nihilismo aparente los personajes sólo encuentran un sentido cuando evitan tomar conciencia de la inexistencia de su mundo y continúan aferrados a sus esquemas habituales, refugiándose en su realidad interior, la más estable ante el deterioro del entorno tradicional.

En la coreografía, o iconografía, de Dick se encuentran seres que sólo son humanos en apariencia, para revelarse como andróides o entidades mixtas de carne y metal, universos solipsistas que engloban a sus creadores, extraterrestres de modales y amabilidad orientales y entidades en las que la distinción maniquea del bien y el mal carece de sentido. Si bien en cada libro de Dick aparecen todos o la mayoría de estos elementos, no existe una interpretación u ordenación constante de ellos. El escritor rehúsa dar una explicación definitiva de su mundo, y la lógica que ordena a sus obsesiones va mutándose en cada libro. A causa de esto su obra está impetrada de un dinamismo que la hace fascinante dentro de la cohesión que le otorga su carácter metafísico de duda de lo real.

"Tiempo de Marte" es, junto con "El hombre en el Castillo", "Gestarescala" y "Dr. Bloodmoney" uno de los libros más atractivos y equilibrados del autor. En él existe una medida estilística que se aparta de los excesos pirotécnicos de golpes de efecto que son la receta básica de otras obras como "Ubik" o "Los Tres Estigmas de Palmer Eldritch".

El planeta Marte que describe Dick no es el Marte exótico y lujurioso de Burroughs, ni la metáfora de los EE.UU. antes de la conquista por el blanco que Bradbury ha recreado con su poesía nostálgica. Marte, para Dick, es un planeta yermo y estéril donde la humanidad ha trasladado sus miserias y conflictos. Un grupo de colonias de los distintos países viven recelosas entre sí, conservando sus absurdos nacionalismos bajo la débil autoridad de las Naciones Unidas, que tiene su instrumento de poder en el control de la provisión de agua, indispensable y escasa en el "Planeta rojo". Los conflictos políticos y las relaciones entre los gremios (el segundo factor de poder) se exponen en la primera parte del libro al tiempo que son presentados los numerosos personajes de la novela. Dick tiene una especial predilección por la acumulación de historias y tramas, al estilo de la novela victoriana, que luego va decantando y soslayando; mientras los personajes se relacionan y entremezclan sus propios conflictos que se funden en el tema principal. Steiner, que aparentaba ser el



protagonista, es bruscamente eliminado por Dick, que hace que se suicide, víctima de un acceso esquizofrénico. Este golpe de efecto es usado para realizar la estrecha e indeseada dependencia en que viven los habitantes de Marte, que se ven afectados y perjudicados en diversas formas por la muerte de Steiner. Así como para subrayar la esquizofrenia que ataca a la mayoría de los colonos.

El escenario de Marte, casi surrealista en su desolación, parece imponer la necesidad de que una realidad tan pobre sea ficticia y muchos de los personajes se disocian de su entorno para refugiarse en sí mismos.

Tres de los personajes comienzan a destacarse: Arnie Kott, presidente del gremio de fontaneros, singularmente el más poderoso del planeta dado que regula la distribución del agua; Jack Bohlen, un mecánico, en reparaciones ("un idiota que arregla cosas", según Kott); y Manfred Steiner. Manfred es un chico autista, incapacitado para comunicarse con el resto de la humanidad porque posee una dimensión temporal diferente, el tiempo fluye lentamente dentro de sí y los movimientos de las personas, que lo rodean son para él como una película increíblemente acelerada.

Al acentuarse la influencia de Manfred Steiner, en quienes lo rodean, la novela se va tornando opresiva y siniestra; el sentido del horror, que Dick maneja tan hábilmente, se hace casi tangible. El niño autista es descrito como poseedor de una belleza extraordinaria; la hermosura sirve, como en los cuentos de Saki, para subrayar su maldad esencial. Manfred es esquizofrénico, vive en un mundo muerto, de podredumbre y desolación, atormentado permanentemente por las imágenes de sí mismo en la vejez, transformado en un ser inhumano de metal y carne.

Dick se hace partícipe de las teorías junguianas del psicoanálisis considerando la esquizofrenia como provocada por la captura de la conciencia por algún arquetipo colectivo del inconsciente. Manfred Steiner es la encarnación de esta fuerza poderosa, maligna porque es la imagen del "mundo tumba", un estado de total corrupción, sin impulsos vitales ni esperanzas. Dick no considera de la misma manera todas las formas de la paranoia y cree que algunas de ellas son tan válidas como la normalidad. "Si desconocemos el propósito de la vida, si la verdadera manera de ser está oculta a los ojos de los seres vivos, ¿quién puede decir que los esquizofrénicos no están en lo cierto...? vuelven hacia adentro en busca del centro. Se enfrentan con el pozo, la negra noche sin fondo".

Arnie Kott intenta utilizar a Manfred para conocer el futuro; es arrastrado a las fantasías psicóticas del niño que ha comenzado a controlar el tiempo e introduce a Kott en innumerables variantes de su propio pasado, progresivamente más demenciales y contaminadas por Manfred.

Liberado del acoso de Kott, el niño encuentra una posibilidad de supervivencia entre los antiguos habitantes de Marte, que son conscientes del flujo de la realidad aunque carezcan de toda habilidad práctica. Bohlen se recupera de la esquizofrenia a la que ha sido inducido por Manfred. El elemento desestabilizador ha desaparecido. Bohlen retorna al Marte desolado que conoce y simboliza su propia pobreza espiritual. Sin embargo ha sobrevivido y ha evitado ser anclado en la enfermedad de Manfred, a la que ha comprendido. Es un detenerse del tiempo, el fin de la experiencia, de todo lo nuevo. Después que una persona se convierte en psicótica nada más vuelve a sucederle. Y aunque todo cambio sea para peor, los seres de Dick, están obligados a no detenerse, aunque no puedan escapar, porque el estatismo es la muerte absoluta, la muerte espiritual tan definitiva y temible como la muerte física.

aspecto octogenario, soy figurativa".

Como se ve, hablaban y actuaban como iminentes integrantes de un matrimonio joven, aunque con más madurez de las arterias que madurez de la vida.

De todo lo cual se deduce que en esto de si es conveniente o no lo es el matrimonio entre jóvenes, la respuesta sensata y expectante es ésta: "¿Conveniente? ¡Inadecuado! Puede ser que sí, puede ser que no, lo más probable es ¡quién sabe! Por último, que no es lo último, pues en esta cuestión delicadísima de los matrimonios se vive más de principios que de finales, informaré a la primorosa lectora y al urbano lector, que dos jovencitos de 15 años —Electra y Asdrúbal— se casaron habiéndose conocido en el velatorio del segundo marido de ella, pues ya era viuda de otro primero. El dijo: "Vengo a darle el pésame", y ella, conteniendo la risa, contestó llorando: "Si quiere acompañarme en el sentimiento con hechos y no con meras palabras de circunstancias, dígamele mañana en el Civil. No le preocupe mi indumentaria, pues, como decía O'Neill, a Electra le sienta el luto y la pone de pie el matrimonio".